



Per Petterson es un escritor noruego nacido el 18 de julio de 1952 en Oslo.

Su primera obra fue el libro de cuentos *Aske i munnen, sand i skoa* publicado en 1987. Ha escrito cinco novelas, entre las cuales destaca *Til Sibir* (1996) por haber sido nominada al Premio de Literatura del Consejo Nórdico.

Til Sibir transcurre durante la Segunda Guerra Mundial, y *I kjølvannet* cuenta la historia de un joven que perdió a su familia en durante el famoso incendio del ferry Scandinavian Star en 1990.

Pero fue gracias a *Salir a robar caballos* (2003) que el autor se hizo famoso, ganando los dos principales galardones literarios de su país: el Premio de Literatura de la Crítica Noruega, y el Premio de los Libreros al Mejor Libro del

Año. En 2006 la traducción al inglés recibió el Independent Foreign Fiction Prize y en 2007 el muy prestigioso International IMPAC Dublin Literary Award.

Petterson es un gran conocedor del mundo libresco. Antes de convertirse en escritor de tiempo completo trabajó como vendedor en una librería, fue traductor y también se desempeñó como crítico literario. Dentro de sus influencias se encuentran su compatriota Knut Hamsun y el estadounidense Raymond Carver. En 2009 publica *Yo maldigo el río del tiempo*.

Literatura del alma

Por J. Cervera (El Periódico de Aragón)

La apuesta que la editorial Bruguera realiza estos últimos meses en favor de la narrativa del norte de Europa acaba de tener su recompensa más o menos inesperada, o como mínimo no prevista, en forma de gran reconocimiento internacional con una peculiar novela. *Salir a robar caballos*, del escritor noruego Per Petterson (Oslo, 1952) --que ya llegaba avalada por el premio Ficción Extranjera patrocinado por The Independent-- ha sido distinguida con el galardón IMPAC (Independent Foreign Fiction Prize) que se concede en Dublín y que premia con 100.000 euros a la mejor novela escrita en inglés, o traducida a este idioma, entre 138 obras elegidas por 169 bibliotecas de 41 países.

Petterson se impuso a autores y obras como John Maxwell Coetzee, con *Hombre lento*; Salman Rushdie, con *Shalimar el payaso*; Arthur y George, de Julian Barnes, y Cormac McCarthy, con *No es país para viejos*.

Salir a robar caballos, la única novela que optaba al premio que no fue escrita originariamente en inglés, es la historia de Trond Sender, narrada en primera persona y combinando dos épocas distintas de su vida en una superposición de tiempos que permite conocer el pasado de Trond cuando, con 15 años, pasa el verano de 1948 en el campo con su padre. Allí conoce la libertad, la vida salvaje y también se hace adulto con una serie de peripecias vitales que el paso del tiempo le devuelve.

A los 67 años y tras la muerte de su mujer, vuelve al paisaje de su adolescencia, se reencuentra con el hermano de su mejor amigo de entonces y se despiertan los recuerdos, una extraña amalgama formada por una muerte trágica y accidental, el trato con su padre y la relación de este con la familia, el descubrimiento de la carne. Todo vuelve y se convierte en un río de recuerdos agridulces que se intercalan con su percepción de la realidad presente.

En cierto modo el libro es la crónica de la maduración interior y exterior del protagonista y, por tanto, del paso de una infancia feliz e inocente a la constatación de una realidad menos amable, más amarga, donde cabe la muerte, la traición de los seres queridos, el vacío interior y un cúmulo de circunstancias y sentimientos que nada tienen que ver con la adolescencia y que convierten el hecho de madurar en una experiencia dolorosa que es necesario aceptar y racionalizar. Y eso es lo que consigue Petterson, que esa ruta entre edades sea un prodigio de literatura bien construida. Argumentos básicos del corazón humano que en sus manos se convierten en material narrativo de primer orden.

Per Petterson, que declara odiar las tramas y confiesa escribir sobre la marcha a partir de una idea inicial que le sirve de detonante de la historia, ha conseguido una novela rotunda, donde el interior del personaje se erige en protagonista absoluto y demuestra su capacidad para tejer una historia deliciosa, cargada de matices y de sutilezas. Literatura de auténtico detalle, donde se imponen los delicados paisajes del sentimiento. Literatura del alma.



El que poco abarca... por Alberto de Brigard (Revista Arcadia)



Esta magnífica novela acaba de llegar a las librerías sin fanfarrias, tal como ocurrió en Alemania, Inglaterra, Francia y Estados Unidos; en todos los casos la aceptación fue gradual, pero definitiva. Hasta la aparición del libro, en 2003, su autor era prácticamente desconocido fuera de Noruega, a tal punto que la edición para Estados Unidos fue rechazada por varias editoriales grandes y el libro fue publicado por una empresa semipública sin ánimo de lucro, después de obtener fondos subsidiados para su traducción. La obra merece correr entre nosotros con la misma suerte que tuvo en todos esos países, donde ingresó a las listas de los mejores libros del año de varias publicaciones, hasta que en 2007 recibió el Premio Impac de Dublín, quizás el más democrático de los premios literarios, si se considera que las obras nominadas para competir son propuestas por los lectores y los trabajadores de más de 250 bibliotecas públicas de todo el mundo.

La historia transcurre en dos épocas: en 1999, Trond Sander, un hombre de 67 años, se prepara para pasar el invierno en la cabaña aislada y semiderruida que ha escogido para alejarse de la ciudad y superar unas tristezas que no quiere reconocer del todo; en cierto modo, también se prepara para afrontar el invierno de su propia vida, aprovechando sus últimos años de autosuficiencia y de vigor. Un encuentro casual con su único vecino cercano lo obliga a recordar eventos de 50 años atrás, durante un verano marcado por un accidente absurdo, por descubrimientos gratos y dolorosos, y por separaciones que prueban ser definitivas. La figura dominante en ese verano es el padre de Trond y uno de los puntos más fuertes de la novela es la sutil descripción de las complejidades de sus vínculos con el hijo adolescente.

El gran tema del libro es la aceptación. Aceptación de las limitaciones de la edad, de los dolores de la vida, de las fallas de los seres queridos, de las ausencias irremediables. Pero en este caso aceptación no es, de ninguna manera, sinónimo de derrota; en una novela no muy extensa tenemos la impresión de que presenciamos un amplio panorama de una vida bien vivida, en la que buenas épocas fueron un soporte sólido para otras más duras. La tarea no era fácil: la historia tiene todas las condiciones para caer en el sentimentalismo dulzón o en la parábola moralizante, lo que nunca ocurre. Por el contrario, el lenguaje de Petterson, que es austero y mesurado, transmite convincentemente las dificultades que tiene un hombre reservado para expresar su ternura. En la juventud esas dificultades provienen principalmente de que Trond apenas empieza a conocer sus propios sentimientos, mientras que en la madurez sus afectos tienen que atravesar la costra que ha tenido que generar para sobrellevar todo lo que le traen los años.

Una forma frecuente (y muchas veces vaga e injusta) de desaprobar obras literarias es calificarlas de excesivamente ambiciosas, aludiendo a que no profundizan en todos los temas que mencionan o sugieren. Este es el perfecto ejemplo del caso contrario: restringiéndose a dos momentos importantes en la vida de un hombre común, *Salir a robar caballos* logra tocar una multitud de temas importantes y ofrecer reflexiones interesantes y en muchos casos conmovedoras sobre todos ellos.

Va contra los estereotipos encontrar auténtica emoción y calidez en las palabras de un nórdico. Esa es solo una de las gratas sorpresas de una novela que ofrece una historia perfectamente construida y que, tanto con lo que dice como con lo que sugiere, puede dejar del todo satisfecho al lector más escéptico.

Fontes:

http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/escenarios/literatura-del-alma_337020.html

<http://www.autorasenlasombra.com/autores.php?id=978>

<http://www.revistaarcadia.com/opinion/critica/articulo/el-poco-abarca/22657>

Máis información:

[Al Norte](#) (sobre a recente literatura noruega, artigo da Revista Clarín)

[No todo es policiaco en Escandinavia](#) (artigo do xornal El País)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996
Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org
Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>